

Una cuestión global no puede pasarnos desapercibida. La filosofía enseñaba que eterno es lo que ni comienza ni termina, perpetuo lo que no termina, pero tal vez sí comience, y temporal lo que comienza y termina. Luego lo diferencial de lo temporal es que acaba. Si este enfoque es correcto, resulta algo problemático hablar del ser temporal; y, sin embargo, el tiempo es indicio del ser creado.

Juan A. García  
jagarciago@uma.es

---

**J. F. Sellés, *El pecado según Leonardo Polo***

Cuadernos de Pensamiento Español, nº 71, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2017, 80 pp.

En este pequeño libro el autor recoge el pensamiento de L. Polo sobre la noción de pecado. Está estructurado en tres capítulos, las la Introducción y el Apéndice. En la Introducción se indica que el pecado supone una mentira respecto del ser de Dios, del ser de uno mismo, y del ser del universo. Según este esquema se dividen los tres capítulos, pues el Iº se dedica al pecado como mentira respecto del ser divino, el IIº al pecado como mentira respecto del ser humano, y el IIIº al pecado como mentira respecto del ser del universo. El Apéndice está dedicado al ‘padre de la mentira’ el demonio, sin cuya instigación difícilmente el hombre hubiese cometido el pecado original.

Mi idea es que lo nuclear del pecado es la ofensa a Dios, en comparación con la cual la despersonalización y deshumanización del hombre o el estropicio del mundo son algo más bien lateral. O al revés: la despersonalización y deshumanización del hombre y el deterioro del cosmos son malos porque ofenden a Dios, que ha querido –al crearlos– que hombre y mundo fueran como son. Pero si esto es verdad, que el pecado consiste formalmente en la ofensa al creador, entonces quizá no baste la idea de negación: porque quien niega, quien comete el pecado, es la criatura; pero quien se ofende es el Creador.

El autor indica que, en rigor, Dios no conoce el mal, porque éste es falta de ser en el hombre que comete pecado. Pero si el pecado consiste formalmente en la ofensa al creador, entonces hay que matizar mucho la idea de que Dios no conoce el mal: porque si Dios no se enterara de lo que cometemos u

omitimos, ¿por qué se ofende?; si no conoce el mal que hacemos, ¿cómo nos juzga?, ¿por qué castiga al pecador expulsándole del paraíso, o condenándole a perpetuidad?; y, si no conoce nuestros pecados, ¿qué cargo sobre sus hombros para redimirnos de ellos?

Juan A. García  
jagarciago@uma.es

G. Soriano, G. Castillo, I. Zorroza, J. F. Sellés (Eds.), *Filósofo, maestro y amigo. Testimonios sobre L. Polo*

Eunsa, Colección Astrolabio, Pamplona, 2017.

Este libro compendia 227 testimonios de otras tantas personas de 29 países de los cinco continentes (12 países americanos, 10 europeos, 3 africanos, 3 asiáticos y Australia) que conocieron directa (202) o indirectamente a través de sus obras (24) a Leonardo Polo.

Muchos de los documentos que en esta publicación se ofrecen pertenecen a colegas suyos que coincidieron con él, tanto en su sede habitual de trabajo, como en otros centros universitarios de distintos países en los que él impartió diversos cursos, seminarios y conferencias: Universidad de Navarra (España), Universidad Panamericana (México), Universidad de La Sabana (Colombia), Universidad de Pírua (Perú), Universidad de Los Andes (Chile). También impartió su magisterio en otras universidades españolas (La Rábida y Málaga) o europeas (Universidad de la Santa Croce y Palermo, en Italia). Junto a dichos relatos, también se han recogido recuerdos de otras personas que le conocieron en algún periodo de su vida por diversas circunstancias. Al final se añaden 7 *In memoriam* ya publicados en diversos lugares a raíz de su fallecimiento el 9 de febrero de 2013.

El libro comienza con el testimonio de D. Fernando Ocáriz, actual Gran Canciller de la Universidad de Navarra, al que siguen unas breves palabras de tres de las actuales autoridades académicas de dicho centro universitario, a saber, las del Rector, Alfonso Sánchez Tabernero, las de la Decana de la Facultad de Filosofía y Letras, Rosalía Baena, y las del Director del Departamento de Filosofía, Agustín Echevarría. A ellas sigue la Presentación por parte de los editores del libro, quienes han compilado estos testimonios. Luego se añade